

MENSAJE DEL P. LEOCIR PESSINI, SUPERIOR GENERAL

Santiago de Chile, 10 de enero de 2015

Estimado José Carlos Bermejo, estimados hermanos de la Provincia Española, familiares, y amigos de nuestro querido P. Francisco Álvarez que nos acaba de dejar.

“El Señor es mi pastor... aunque camine por cañadas oscuras nada temo... porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me sosiegan”.

Ante la imposibilidad de estar presente en las exequias de nuestro querido Francisco, aunque si representado en este acto por dos miembros del Gobierno General de la Orden en las personas de P. Aris Miranda y el Hno. José Ignacio Santaolalla quiero dirigir un mensaje a todos vosotros en este acto de fe cristiana y de agradecimiento a Dios por la vida de nuestro compañero y hermano Francisco.

Este es un momento de profunda sensibilidad humana y cristiana en el que nos despedimos de un hermano querido, en la certeza de que Dios lo acoge en su reino de Amor. “Feliz de aquel que muere en el Señor”, dice el Salmo. Él que en su vida tanto predicó sobre “la salud como don de Dios y responsabilidad humana” misteriosamente fue sometido por una enfermedad que le robó paulatinamente su extraordinaria lucidez, inteligencia y sabiduría. Afrontó esta experiencia de vulnerabilidad humana con una dignidad extraordinaria. Estamos ante un hombre bueno que hizo mucho bien.

Tuve la gracia de conocer a Francisco hace muchos años en uno de sus múltiples viajes a América Latina en visita a la Delegación Camiliana de Argentina, en el que pasó por Brasil. Siempre vi en él la imagen de un camilo integro, de total entrega como camilo a la causa de la salud humana y al cuidado samaritano de los enfermos.

En nombre de todos los miembros de la Orden Camiliana expreso nuestro profundo agradecimiento a Dios por la vida dedicada a la Orden habiendo sido Vicario General en el mandato del P. Calixto Vendrame. Fue también uno de los fundadores de nuestro Instituto Internacional de Pastoral de la Salud, el Camillianum del cual fue profesor respetadísimo mientras tuvo energía y lucidez mental. Su argumento preferido fue siempre la Teología de la Salud a la que deja como legado una preciosa obra fruto de su doctorado y que ya cuenta con ediciones en español, portugués e italiano.

El P. Francisco siempre tuvo un gran cariño a la vida Consagrada habiendo predicado decenas de retiros para religiosos a lo largo de su vida tanto de institutos femeninos como masculinos. Fue provincial de los camilos de España en varias ocasiones, muestra del gran aprecio de su persona por parte de los hermanos.

Como latinoamericano puedo decir que Francisco amaba América Latina. Acompañaba con mucho cariño y atención la evolución de la pastoral, de la teología y de los trabajos

camilianos en el continente americano. En el año 2012 en San Pablo, tuvimos la gracia de tenerlo como predicador de un encuentro de Espiritualidad camiliana en el que participaron personas de toda América latina, miembros de la Gran Familia Camiliana. En esa ocasión conmemorábamos los 90 años de la llegada de los Camilos a Brasil y por primera vez en la historia vivimos la peregrinación del corazón de San Camilo a tierras brasileñas en la que Francisco participó con entusiasmo.

Este es el momento en el que al mismo tiempo que damos gracias por la vida y obra de nuestro querido hermano también reafirmamos nuestra fe en la vida porque está llamada a desembocar victoriosamente en Dios. Que Dios de a nuestro querido hermano la eterna recompensa de una vida feliz y a nosotros la sabiduría de vivir nuestras vidas bajo el signo de la resurrección de Jesús. Que nuestro Santo Padre Camilo y Nuestra Señora de la Salud nos protejan. ¡Amén!

P. Leocir Pessini
Superior General